



Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales

ANÁLISIS CIFRAS DE EMPLEO TRIMESTRE MÓVIL NOVIEMBRE 2025 – ENERO 2026

27 de febrero, 2026

INFORME

DESEMPLEO AUMENTA DEBIDO A DEBILIDAD EN CREACIÓN DE EMPLEOS FORMALES

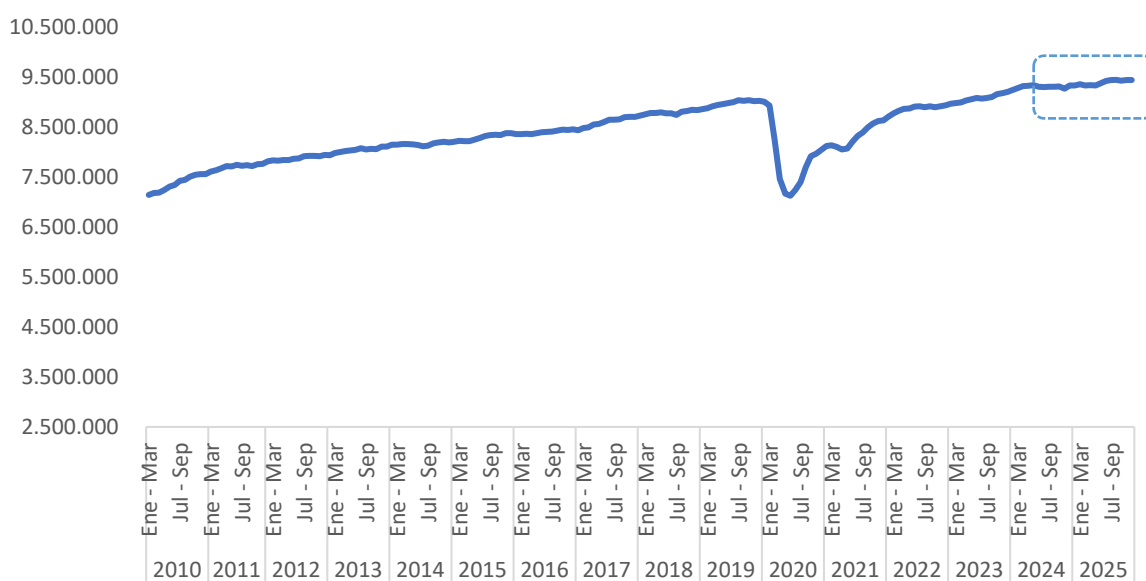
RESUMEN EJECUTIVO

- En el trimestre móvil **noviembre 2025 – enero 2026**, la **tasa de desocupación** se ubicó en **8,3%**, un **incremento interanual de 0,3 pp.**
- Con este resultado, el **desempleo vuelve a superar el 8%**, revirtiendo la breve interrupción de una racha de **34 trimestres móviles consecutivos por sobre ese nivel.**
- La **tasa de desempleo ajustada estacionalmente** se situó en **8,6%**, (+ **0,1 pp.** respecto del trimestre anterior).
- En **términos interanuales**, se **crearon 109 mil empleos**. Sin embargo, en **comparación con el trimestre anterior** (en la serie ajustada estacionalmente) el aumento fue de **apenas mil puestos**, evidenciando una **marcada desaceleración.**
- El aumento del desempleo obedece a que **la economía no generó suficientes puestos de trabajo para absorber el crecimiento de la fuerza laboral.**
- La **composición de los nuevos empleos confirma el deterioro en la calidad de la generación de puestos:** mientras el empleo formal sigue desacelerándose, **la totalidad de los nuevos ocupados corresponde a asalariados privados informales o bien trabajadores por cuenta propia.**
- La **desocupación de larga duración** (personas que llevan 12 meses o más buscando empleo) registró su **primera caída interanual tras 23 trimestres consecutivos de aumentos.** Sin embargo, su **media móvil anual se mantiene en 16,6%**, el nivel más alto desde fines de 2022.
- El **subempleo sigue aumentando**, con una tasa global de subutilización (SU4) cuya media móvil anual asciende a un **21,8%**, su nivel más alto desde inicios de 2022.
- La **demanda por trabajo formal privado continuaba mostrando debilidad a enero de 2026**, situándose en niveles históricamente bajos.
- En contraste, **las expectativas empresariales de contratación evidencian un repunte significativo:** el **IMCE-Empleo retornó a terreno optimista tras casi 50 meses en zona pesimista**, evidenciando un repunte relevante en las expectativas de contratación.
- El **desafío para estos primeros meses de 2026 será que este repunte en la confianza se traduzca en una creación sostenida de empleo formal privado**, evitando consolidar un escenario de recuperación sin empleo.

CREACIÓN DE EMPLEOS (CON AJUSTE ESTACIONAL)

En el trimestre móvil noviembre 2025 – enero 2026 **se crearon apenas mil empleos respecto del trimestre anterior**. Con ello, las cifras muestran que en los doce trimestres móviles correspondientes a 2026 se generaron en promedio **apenas nueve mil puestos de trabajo mensuales**. Esto refleja que **la creación de empleo acumulada durante este año es prácticamente nula; lo que se refleja en una población ocupada estancada** (Gráfico 1).

Gráfico 1. Personas ocupadas (cifras con ajuste estacional).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Descomposición de la creación de empleo¹

En el trimestre móvil noviembre 2025 – enero 2026 se crearon **109 mil empleos en doce meses**, sin considerar ajustes estacionales. Esta cifra representa una desaceleración respecto del trimestre móvil inmediatamente previo, pero es superior a la registrada durante la primera mitad de 2025. Además, es la creación interanual más baja de puestos desde 2016 para un trimestre noviembre – enero si excluimos la pandemia.

¹ La descomposición de la creación de empleo no considera cifras de ocupados con ajuste estacional, y se enfoca en la creación de empleo en doce meses.

Esto demuestra que el ritmo de generación de empleo, si bien repuntó durante el segundo semestre de 2025, se desaceleró en el último trimestre. De hecho, en 2026 se crearon en promedio **88 mil empleos interanuales**, muy por debajo de los 227 mil registrados en 2024.

La creación de **empleo formal** registró un incremento cercano a **31 mil puestos de trabajo** en doce meses. Es la cifra más baja desde el trimestre febrero-abril de 2021 – cuando todavía observábamos una destrucción de puestos debido a la pandemia. Esto indica que se mantiene la tendencia de una importante desaceleración en la creación de puestos formales. En cuanto a los **empleos informales, se generaron 78 mil**. Es la tercera cifra positiva luego de **once trimestres móviles consecutivos de destrucción de ocupaciones informales**. Así, el repunte en la creación de empleo se explica – nuevamente – por un repunte en el segmento informal.

Al desagregar por categoría ocupacional, se observa que la creación de empleo fue liderada en esta ocasión por los **trabajadores por cuenta propia**, que registraron un crecimiento de **3,9% en doce meses**, equivalente a **cerca de 73 mil nuevos puestos de trabajo**.

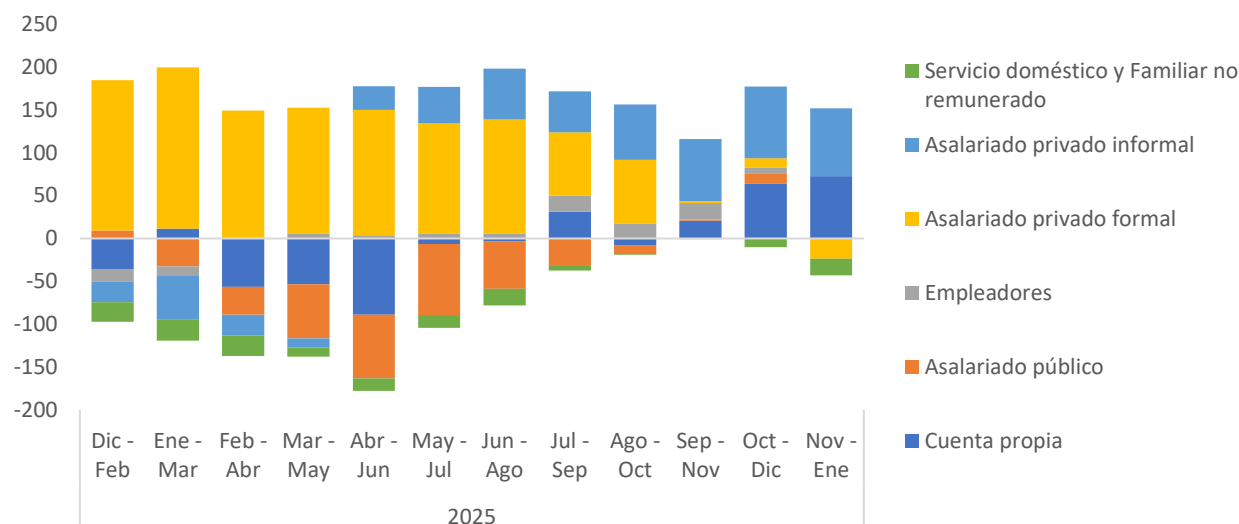
Los asalariados privados también aportaron a la creación de empleo, con alrededor de 57 mil empleos. Esta cifra, que obedece a un crecimiento interanual de apenas un 1%, representa un claro debilitamiento respecto a trimestres anteriores.

Al distinguir por formalidad, los **asalariados privados formales**, que en el trimestre previo registraron una **variación interanual prácticamente nula (0,2%)**, retrocedieron. Esto rectifica una **desaceleración** – importante – en el empleo privado formal. En tanto, los **asalariados informales** crecieron **8,8%** (+79 mil empleos a/a). Esto significa que **la expansión del empleo en el sector privado provino únicamente de la generación de puestos informales**.

Los empleadores en tanto registraron una variación interanual nula; **aquellos formales** aumentaron en torno a **4 mil personas, mientras que los informales aportaron justamente con 4 mil puestos**. Por su parte, el **empleo público** retrocedió marginalmente (-0,1%), cifra que en la práctica implica una creación nula de puestos.

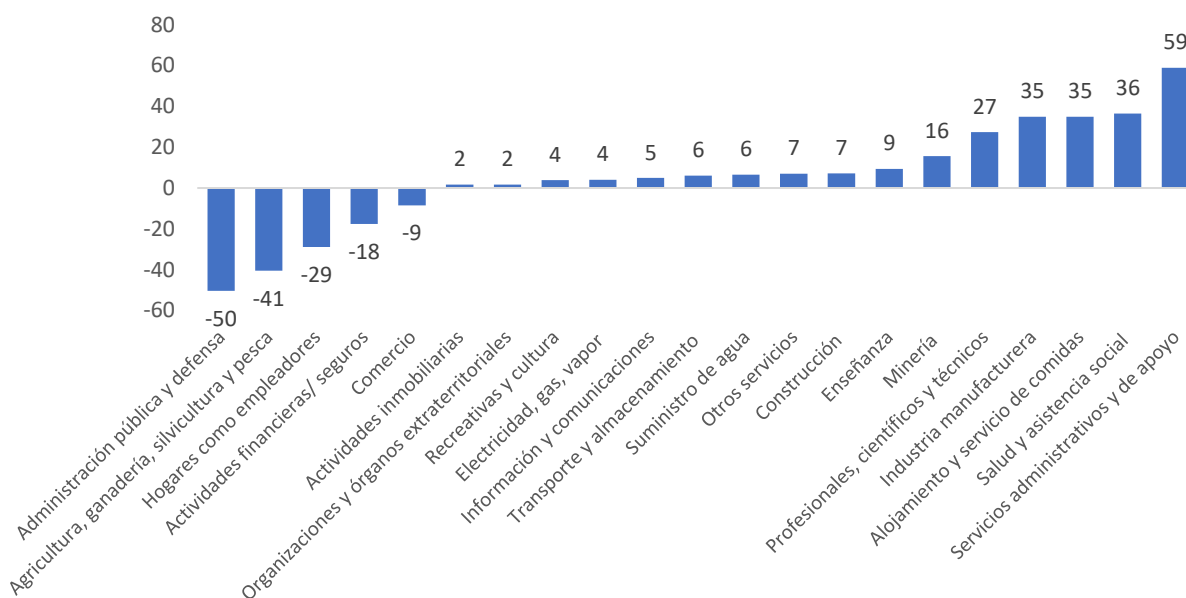
Los **sectores que lideraron la creación de empleos** durante el trimestre móvil en análisis fueron **nuevamente “Servicios administrativos y de apoyo”, con 59 mil puestos**. Asimismo, sectores como **“Servicios de atención a la salud y de asistencia social”, “Servicios de alojamiento y comida” e “Industria Manufacturera”** aportaron cerca de 35 mil empleos, cada uno. La **destrucción** de puestos de trabajo estuvo nuevamente liderada por **“Administración Pública”, pero ahora junto a “Hogares como empleadores”, y “Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca”**. Cabe destacar que el sector **“Comercio”** mantuvo su **tendencia negativa, con una destrucción de 9 mil puestos de trabajo**.

Gráfico 2. Descomposición de la creación interanual de empleos según categoría de la ocupación
(Miles de personas respecto al mismo periodo del año anterior).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Gráfico 3. Descomposición de la creación interanual de empleos según actividad económica
(Trimestre móvil noviembre 2025 – enero 2026; miles de personas)



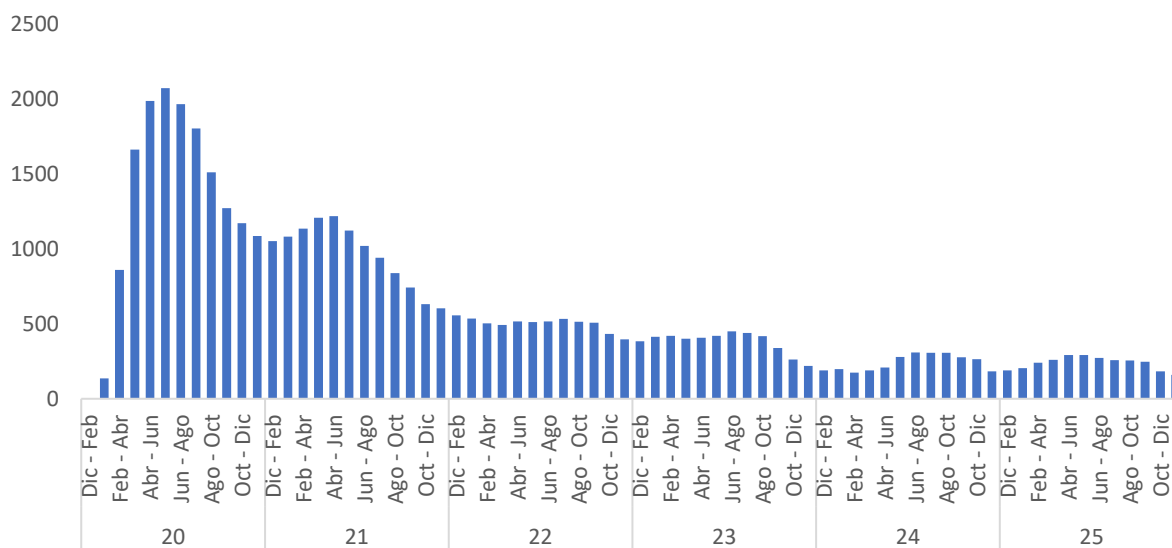
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Recuperación del empleo post pandemia

En el trimestre móvil noviembre 2025 – enero 2026, el número total de personas ocupadas se ubicó en torno a 9,5 millones, manteniéndose por sobre los niveles previos a la pandemia (diciembre 2019–febrero 2020). Sin embargo, **la tasa de ocupación (TO) aún no logra recuperar completamente su nivel precrisis**: mientras antes de la pandemia alcanzaba un 58,2%, en el período actual se situó en 57,2%. Para cerrar esta brecha serían necesarios aproximadamente 183 mil empleos adicionales (Gráfico 4).

En comparación con el trimestre móvil anterior, **el déficit respecto del nivel prepandemia se ha reducido, desde 183 mil a 160 mil empleos**. No obstante, a comienzos de 2022 esta brecha era menor (175 mil), lo que muestra que, **tras haberse ampliado en los períodos intermedios, solo recientemente ha comenzado a estrecharse**. En consecuencia, si bien se observan avances, la recuperación de la tasa de ocupación tras la pandemia sigue siendo parcial y aún insuficiente.

Gráfico 4: Brecha de ocupados para restablecer tasa de ocupación previa a la pandemia (miles de personas).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

TASA DE DESOCUPACIÓN

En el trimestre móvil **noviembre 2025 – enero 2026**, el número de **personas desocupadas alcanzó las 858 mil**, lo que representa un **incremento de 39 mil personas** respecto del mismo período de

2024. La **tasa de desocupación** se ubicó en **8,3%** (Gráfico 5), lo que representa una **caída de 0,3 puntos porcentuales en doce meses** y marca un **retorno a los incrementos observados en la primera mitad de 2025**. Con este registro, vuelve el desempleo por sobre el 8%, tendencia que se había mantenido por **34 trimestres móviles consecutivos**. Así, seguimos con una desocupación alta **en perspectiva histórica**: entre 2010 y 2019 el desempleo promedió **6,9%**, cifra que aumenta a **7,4%** al incorporar los años de pandemia (2010–2021).

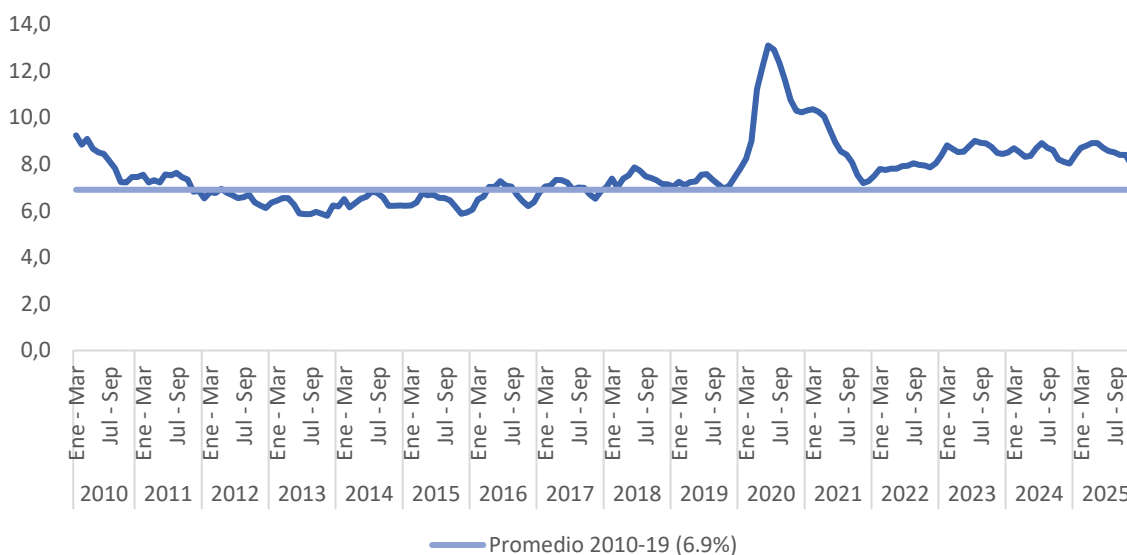
Este resultado se explica por una desaceleración en la **creación de empleo**, con los ocupados creciendo apenas un **1,2% en doce meses**, inferior al incremento de la **fuerza laboral (1,4%)**. En otras palabras, **los puestos creados no fueron suficientes para cubrir a quienes ingresaron al mercado laboral**.

Al desagregar por sexo, persiste la brecha histórica en el desempleo: la tasa femenina se ubicó en 8,7%, mientras que la masculina alcanzó 8,0%. Sin embargo, mientras la desocupación masculina aumentó (0,8 pp.), el desempleo femenino registró su quinta caída consecutiva, alejándose nuevamente del 9%. Sin embargo, **permanece en niveles elevados en perspectiva histórica**, excluyendo el período de la pandemia.

Tasa de desocupación con ajuste estacional

En el trimestre móvil noviembre 2025 – enero 2026, la **tasa de desocupación ajustada estacionalmente** alcanzó **8,6%**, lo que implica un **aumento de 0,1 pp. respecto del trimestre anterior**. Este resultado muestra que, **una vez descontados los factores estacionales, el desempleo no solo se mantiene en niveles históricamente altos, sino que vuelve a aumentar**.

Gráfico 5: Tasa de desocupación (%).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

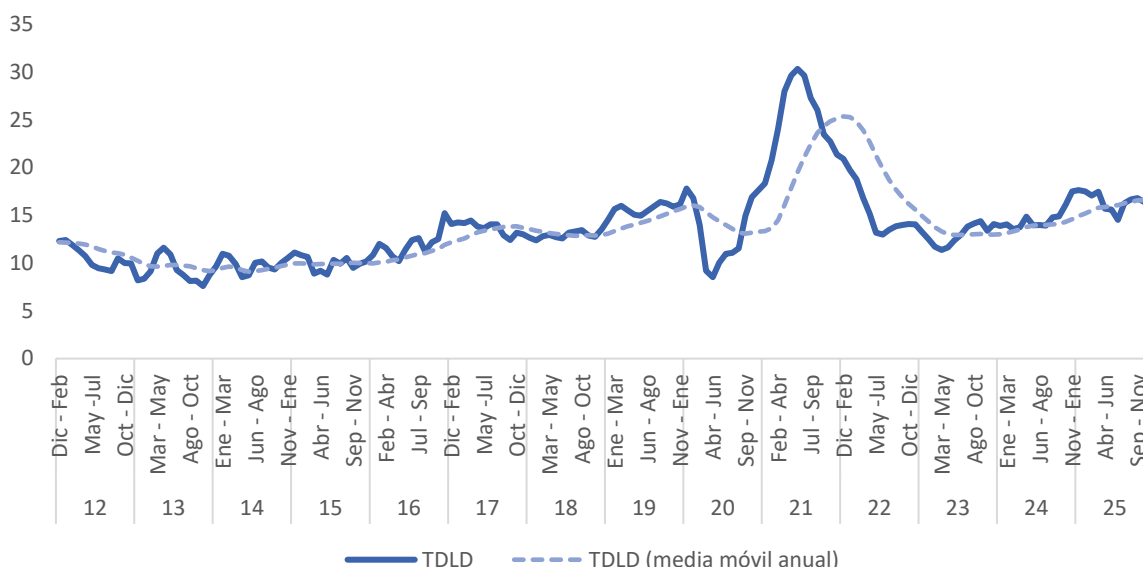
Tasa de desocupación de larga duración²

El número de personas **desempleadas de larga duración** (aquellas que llevan al menos doce meses sin trabajo) alcanzó aproximadamente **139 mil**. Con ello, la **tasa de desempleo de larga duración** se ubicó en **17,1%**, registrando una **caída de 0,4 pp. en doce meses**, lo que constituye el **primer retroceso luego de 20 trimestres móviles consecutivos de alzas**.

Desde una perspectiva de tendencia, la **media móvil anual** de este indicador se mantiene en **16,6%**, nivel que corresponde al **más alto desde el tercer trimestre de 2022**, confirmando que pese a esta mejora hacia fines de 2025, en dicho año persistieron las dificultades para la reinserción laboral de los desempleados.

² El término “desocupación (o desempleo) de larga duración” se refiere a la proporción de personas desocupadas que han estado buscando un empleo activamente durante al menos doce meses. La importancia de este indicador radica en que puede indicar presencia de desempleo estructural, que se produce generalmente debido a cambios tecnológicos, demográficos o de producción. Además, el desempleo de larga duración es motivo de especial preocupación debido a las consecuencias negativas que tiene para las personas afectadas. La tasa de desempleo de larga duración se monitorea en muchos países, incluidos Estados Unidos, la Unión Europea y otros miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) como Australia, Canadá y Japón.

Gráfico 6. Evolución tasa de desocupación de larga duración.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

SUBEMPLEO³

En el trimestre móvil noviembre 2025 – enero 2026, la **tasa de desempleo con iniciadores disponibles (SU1)** se ubicó en **8,6%**, registrando una **caída interanual de 0,2 pp.** En contraste, la **tasa combinada de desempleo y empleo a tiempo parcial involuntario (SU2)** alcanzó **14,4%**, lo que implica un **aumento de 0,9 pp. en doce meses.**

Por su parte, la **tasa que incorpora el desempleo y la fuerza de trabajo potencial (SU3)** se situó en **16,9%**, con un **incremento de 0,5 pp. interanual.** Finalmente, la **tasa global de subutilización laboral (SU4)** – que integra todas las formas de subempleo y holguras del mercado laboral – se mantuvo en **22,2%**, registrando un **alza considerable de 1,1 pp. en doce meses** y elevando su **media móvil anual (MMA) a 21,8%** (Gráfico 7).

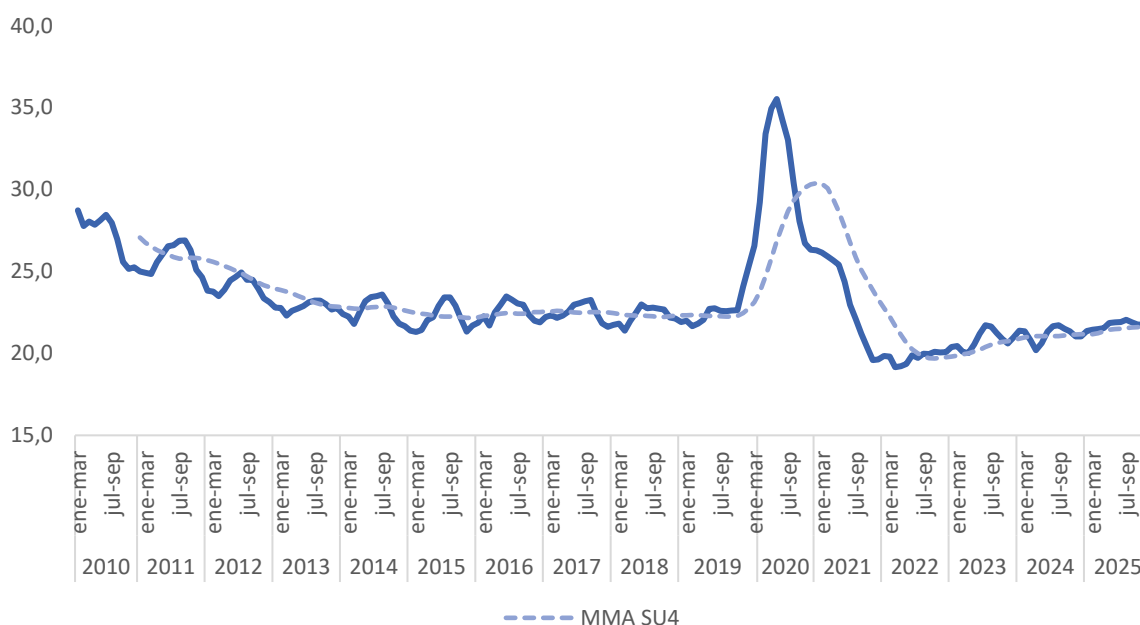
³ La tasa de desocupación refleja la situación más extrema de necesidad insatisfecha de trabajo, ya que incorpora a personas que quieren trabajar, están buscando activamente un trabajo, están disponibles para trabajar, pero no lo están haciendo (INE, 2019; OIT, 2023). Es decir, es una medida de subutilización total. No captura, sin embargo, casos de subutilización parcial de la fuerza de trabajo. Dado lo anterior es que existen otros indicadores de subutilización de la fuerza de trabajo, relacionados con el tiempo de trabajo y la mano de obra potencial: La tasa de desocupación con iniciadores disponibles (SU1), la tasa combinada de desocupación y tiempo parcial involuntario (SU2), la tasa combinada de desocupación y fuerza de trabajo potencial (SU3) y la tasa global de subutilización.

Tabla 1. Componentes de indicadores de subutilización de empleo.

	Nov.24-Ene.25	Nov.25-Ene.26	Var. a/a (miles de personas)	Var. a/a (%)
Desocupados	819	858	39	0,0
Ocupados a TPI	519	598	79	0,2
Iniciadores disponibles	41	37	-4	-0,1
FT potencial	984	1.044	60	0,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Gráfico 7. Evolución Tasa Global de Subutilización (SU4).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

DEMANDA LABORAL⁴

En enero de 2026, el Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI) – indicador de la demanda por empleo formal en el sector privado – se situó en **65,1 puntos**, registrando una **caída interanual de**

⁴ Los datos de ocupación/desocupación aportan una visión general del mercado laboral, pero tienen una percepción acotada sobre la evolución futura del empleo. En este sentido, los indicadores de demanda laboral resultan sumamente útiles, puesto que cambios en la demanda de trabajo se correlacionan con variaciones en el empleo,

7,1 puntos. Este resultado constituye el **octavo retroceso interanual consecutivo**. Además, corresponde al **nivel más bajo para un mes de enero desde el inicio de la serie**. Así, el valor del IALI al primer mes de 2026 muestra que **persiste una débil demanda por trabajo formal privado**.

El Índice Mensual de Confianza Empresarial en Empleo (IMCE-Empleo) para los sectores de Comercio, Construcción e Industria Manufacturera – que en conjunto concentran cerca del 40% del empleo asalariado privado – inició 2026 en 54,7 puntos. Esto implica un aumento de 12,7 puntos en doce meses y de 8,7 puntos respecto del mes anterior. De este modo, tras acumular cerca de 50 meses consecutivos en terreno pesimista (bajo el umbral de 50 puntos), **el indicador retorna por primera vez a zona optimista**. El resultado sugiere un **repunte relevante en las expectativas empresariales de contratación para el año en curso**.

La mejora interanual estuvo **liderada por la Industria Manufacturera**, que registró un alza de **15,6 puntos**, ubicándose en los 58,8 puntos, su nivel más alto desde noviembre de 2021. Este comportamiento es coherente con las cifras del INE, que situaron a este sector dentro de aquellos que lideraron la creación de empleo en el trimestre noviembre 2025 – enero 2026.

Construcción exhibió un **aumento – también significativo – de 12,4 puntos**, situándose en terreno optimista (51 puntos), algo que no sucedía desde abril de 2021. Esto sugiere una **recuperación de las expectativas** coherente con el hecho de que, **el sector nuevamente ha logrado crear puestos de trabajo**.

El sector **Comercio** registró un **aumento de 10,1 puntos**, iniciando 2026 en **54,3 puntos**, su **nivel más alto desde octubre de 2021**. Considerando que concentra cerca del 20% del empleo formal privado, este repunte es especialmente relevante, más aún tras un 2025 marcado por una creación de empleo considerablemente débil en el sector. En este contexto, **el mayor optimismo empresarial podría anticipar una recuperación gradual de la ocupación en los próximos trimestres de 2026**, permitiendo al sector **dejar atrás la destrucción neta de puestos de trabajo**.

Así, mientras la evolución del IALI da cuenta de una **demanda por trabajo formal privado que sigue profundamente debilitada**, el IMCE-Empleo sugiere una **mejora en las expectativas empresariales**. En conjunto, ambos indicadores indican que, si bien existen **señales de recuperación en la confianza del sector privado formal**, especialmente hacia principios de 2026, estas **aún no se han traducido en una mayor demanda efectiva por empleo**. En consecuencia, no han sido suficientes para revertir la **debilidad estructural del mercado laboral formal privado** observada durante 2025.

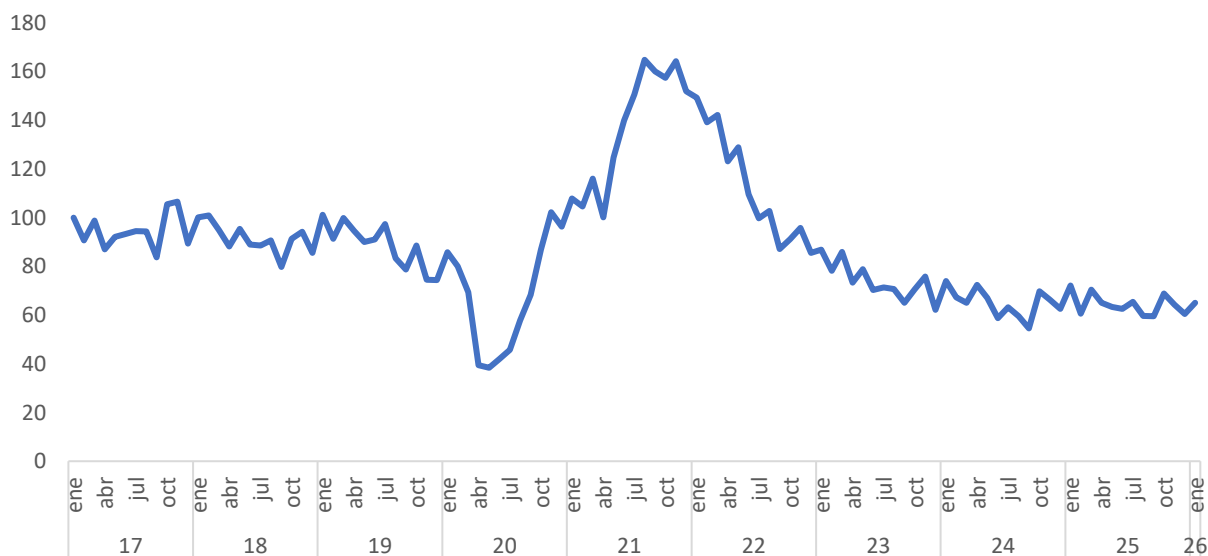
particularmente del empleo asalariado. La estimación de la demanda se puede realizar de tres formas, mediante encuestas a las empresas, recolección de registros administrativos provenientes de servicios públicos y/o recopilación de los avisos de puestos de trabajo.

El **aumento del desempleo** se explica porque **la creación de puestos de trabajo fue insuficiente para absorber el crecimiento de la fuerza laboral**. Además, **el repunte del empleo se concentró principalmente en asalariados privados informales y trabajadores por cuenta propia**; de hecho, **la totalidad de los nuevos empleos provino de estas dos categorías**. En contraste, **no se observa una mejora persistente ni significativa en la generación de empleo formal en el sector privado**. Por el contrario, la creación neta de puestos formales se mantiene prácticamente estancada e incluso en terreno negativo.

Para 2026, se espera una recuperación gradual de la actividad, con un crecimiento acotado en torno al 2,5%. En este contexto, no solo han mejorado las proyecciones de inversión privada, sino que también se observa un **repunte significativo en las expectativas empresariales, particularmente en sectores intensivos en empleo**. Sin embargo, **un mayor dinamismo en actividad o confianza no garantiza, por sí solo, una recuperación del empleo**.

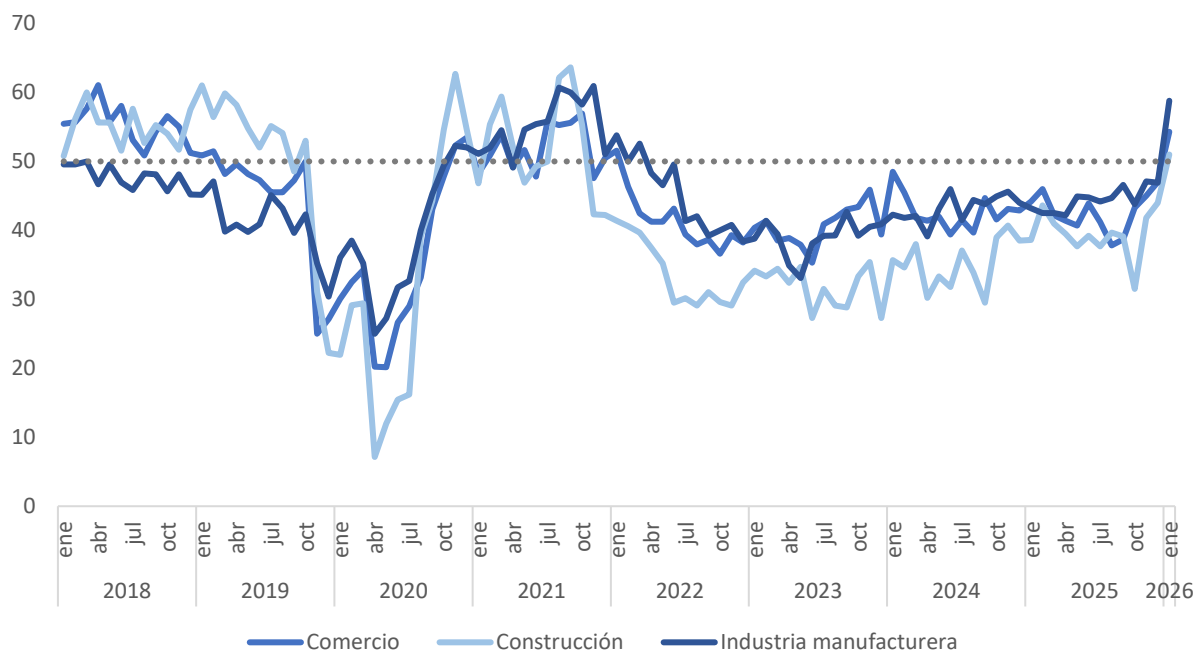
La **única forma de apuntalar de manera sostenida el mercado laboral** es que **este mayor optimismo se traduzca efectivamente en una creación robusta de puestos formales en el sector privado**. De lo contrario, persistirá el riesgo de una “recuperación sin empleo”. Esto refuerza la necesidad de **introducir una agenda explícita pro-empleo, orientada a remover trabas a la contratación formal, reducir la incertidumbre regulatoria y abordar debilidades estructurales que hoy limitan la capacidad del mercado laboral para generar empleo de calidad**.

Gráfico 8: Evolución Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI) (Base enero 2017 = 100).



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.

Gráfico 9: Evolución IMCE-Empleo por sector económico.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.



clapesuc



@clapesuc



@clapes_uc



Clapes UC